

Cien años de soledad

Yerko Morello.

Diario "El Siglo", Santiago de CHILE.

Cada obra literaria contiene lo que los comentaristas llaman a menudo "un mundo" o "un universo", esto es, un cúmulo de personajes y situaciones que connotan circunstancias geográficas, históricas y sociales y reflejan determinaciones afectivas, biológicas y consecutivas de esos seres creados por el artista escritor dentro de lo que es su propio mundo vivencial.

La magnitud del mundo de una obra literaria no está determinada por la extensión de esa obra, sino por la densidad de la síntesis imaginativa que el escritor entrega al público. Naturalmente, una novela larga, una "novelario", escrita por un autor de particular riqueza vivencial y de fecunda capacidad expresiva, puede suministrar un mundo singularmente complejo, variado, abigarrado, indefinidamente sugestivo.

Hasta hasta pocos años, los ejemplos que se conocían en este último sentido eran primordialmente europeos o norteamericanos y muy poco o nada podía señalarse en América Latina. Pero "Ita-ruela", de Cortázar; "La Casa Verde", de Vargas Llosa y, en gran medida "Palas de Perro", de Carlos Droguett, y la serie protagonizada por Aniceto Hevia, de Manuel Rojas, vinieron a constituir manifestaciones novelísticas de excepcional densidad vital.

A ellas se ha agregado recién, sin salvedades de ninguna especie, la novela "Cien Años de Soledad", del colombiano Gabriel García Márquez. Es cierto que "Cien Años de Soledad", al mismo tiempo de ser por sí, aisladamente considerada, una condensación asombrosa de la vida de un pueblo, de un sistema en desarrollo y de innumerables perso-

najes que nacen, crecen, actúan, envejecen y mueren, es también una especie de síntesis de todos los anteriores y admirables frutos novelísticos de García Márquez. En efecto, desde su primera producción, "La Hojarasca" (1935), hasta "La Mala Hora" (1962), García Márquez siempre ha estado trabajando sobre vivencias surgidas desde un pequeño pueblo colombiano, Macondo, y desde una familia, los Buendía, pueblo y familia entrañablemente autobiográficos.

Pero no es menos cierto que "Cien Años de Soledad" no constituye, ni muchos menos, una simple suma de partes: no están allí, en su texto, ni "La Hojarasca" ni "El Coronel no tiene quién le escriba", ni los cuentos de "Los Funerales de Mamá Grande", ni "La Mala Hora".

No están y... están. Porque si bien no se trata de la adición de distintos trabajos, tampoco se trata del abandono de esos seres y de ese pueblo. Siempre es Macondo, siempre son los Buendía, pero mirados ahora en una perspectiva histórica mucho más amplia, inmersos en un caudaloso decurso de cien años, de cien años que concentran toda o casi toda la historia de Macondo, de la zona tropical de Colombia y, en no poca medida, de América Latina entera.

Se entiende que no son exactamente cien años ni cien años contados paso a paso, ordenadamente, sino la captación, a través de una aguda sensibilidad, de la tumultuosa, dinámica y exuberante acción de hombres y mujeres que, en el marco de sus características individuales, encarnaron e ilustraron la miseria y grandeza, el desborde vital y la

Coral (valpo.) N° 9 (junio 1962)

Cien años de soledad [artículo] Yerko Moretic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Moretic, Yerko

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cien años de soledad [artículo] Yerko Moretic.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa